



¡Se Encontró la Tumba De Pezoa Véliz!

- Una caravana de escritores cumplió con recorrer los hitos de su vida, a los cien años de su nacimiento.
- Está en el Cementerio Católico, en la Galería de Lata, al lado de su padre adoptivo.
- Biografía y ensayo de Antonio de Undurraga, en la Galería de Lata, editada hace 29 años, descubre aspectos de su vida literaria y civil.

Una caravana de escritores y estudiantes que comenzó a engrasarse en la Plaza Almagro, cumplió con una deuda de reconocimiento a Carlos Pezoa Véliz, nacido en abril de 1879 y muerto a los 29 años de edad. La ruta comprendió el lugar donde vivió, donde languideció y donde reposó. Es decir, el barrio de Mencía de los Nidos, del Hospital San Juan de Dios y el Cementerio. Sobre los 2 primeros hitos cayó la picota edilicia, y los datos sobre su último descanso no llevaban a ninguna parte.

Aplicando métodos deductivos y periodísticos, tuvimos en cortos minutos el lugar de su tumba, hecho que culminó con sus poemas musicales, y el registro definitivo para su historia.

Las iniciativas que partieron de un grupo pequeño tornóse en el apo-

yo de diversos sectores, muchas veces en pugna, pero que al enunciado del poeta "que no abjuró de los arbores", según Filiberto, se sumaron Luis Sánchez Latore, Nicanor Parra, Hugo Goldsack, Antonio de Undurraga, Renato Fríaszaval, Efraín Smulevitz, Carlos René Correa y muchos otros.

MENCIA DE LOS NIDOS

Los datos biográficos señalan la casa donde vivió con sus padres adoptivos José María Pezoa y Emereciana Véliz. Su verdadero nombre era Carlos Moyano Jatta. Su madre Elvira Jatta lo visitaría en el hospital, en sus últimos días. La casa estaba en el número 60.

Hoy estaría en un costado de la Plaza Almagro que fue Plazuela y Mercado. El el costado en la calle Mencía, estaba el "despacho" o almacén de su padre y la casa.

'SAN JUAN DE DIOS'

Llegó a este hospital, después de una corta vida en que había escrito y vivido su difícil existencia, donde languideció de tuberculosis. La resaca sólo pasó deteniéndose unos cortos instantes donde hoy se levanta el Hospital Aguirre Luco.

A LA TUMBA

El más importante propósito estaba casi por fracasar, siguiendo datos como los del estudio de Raúl Silva Castro, que señalaba un número que no existía. No era el Cementerio General sino el Cementerio Católico. Y allí fulminó. Frente a la ventanilla de don Ricardo Tosiola, preguntamos: ¿Podría decirnos si es-

Por Rosa Rabinovitch

tá aquí una persona llamada Carlos Pezoa Véliz, fallecido en abril de 1908?

Abrí un libro y nos dijo, sin más ni menos: —Cómo no! Aquí está. GALERÍA DE LATA, dep. 16. Tercera corrida. N.º 31.

Así de sencillo fue un acto que importaba tanto y que año tras año, cada de un seguidor, un conocedor de su talento, vagaba buscándolo tumba por tumba, en el Cementerio General.

CANCIONES Y FLORES

Por la angosta galería de mármoles, llegó la caravana bastante conmovida. Nosotros, en nombre de "LAS ÚLTIMAS NOTICIAS", colocamos claveles blancos; Nicanor Parra, claveles rojos y Hugo Goldsack, unos trémulos juncos.

Sobre la lápida había antiguas inscripciones, con llamados a su alma en pena, que dicen: "¡Te pido que me salves de mis penas! ¡Dí que estás cerca de Dios, sálvame de mis penas!", o "¡Por qué te han olvidado los poetas jóvenes!".

Pronto todos comenzaron también a colocar sus pensamientos. Nicanor Parra escribió: Vives, Carlos, Nuestro Carlos, no morirás. Otros: Los poetas jóvenes te saludamos. Por tu eterna vida, ¡hasta pronto!

La despedida la hicieron los muchachos del grupo Paloma, con Jorge Yáñez, cantando sus poemas con música de Patricio Liberona.

PARRA Y UNDURRAGA

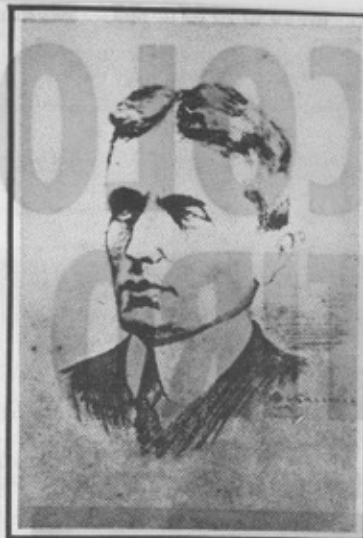
Finalizó el acto, en el mismo día de aniversario, en que cumplía 100 años, con una reseña de

Antonio de Undurraga, autor de un libro, "Pezoa Véliz", y escrito hace 29 años, editado por Nascimento, que recibió el Premio Municipal.

Nicanor Parra que, como profesor de literatura, conoce muy a fondo también su producción, leyó algunos de los poemas, al igual que Guillermo Parada, presidente del Sindicato de Lectores. Al final dio a conocer algunos poemas inéditos de su próximo libro, "Cachorros".

La noticia de la muerte de Juan Guzmán Cruchaga, fue lo que dio fin al encuentro, con un minuto de silencio.

Pero ya no es valdiero el poema de su propia vida, para Pezoa Véliz: "Tras la paletada nadie dijo nada, nadie dijo nada". Esta vez se dijo macho y se seguirá diciendo. Se promoverá una publicación de todo lo que se está reuniendo alrededor del poeta que fuera, tal como se analizó, un precursor del modernismo.



Uno de los pocos o quizás el único de los retratos de Carlos Pezoa Véliz.



Nicanor Parra y Hugo Goldsack en el acto de homenaje frente a la tumba de Carlos Pezoa Véliz, encontrada en el Cementerio Católico, junto a la de su padre. También, Patricio Liberona, autor de la música de sus poemas.

Se encontró la tumba de de Pezoa Véliz! [artículo] Rosa Rabinovitch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rabinovitch, Rosa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se encontró la tumba de de Pezoa Véliz! [artículo] Rosa Rabinovitch. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile